

EDITORIAL

DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/hc.33.2018.1>

Una de las críticas sobre la educación actual tiene que ver con el presentismo o la inmediatez con los cuales suelen ser vistos estos procesos desde las instancias estatales, situación que al parecer también hace tendencia en algunas facultades de educación de nuestro país, cuyos planes de estudio le dan muy poca importancia a la historicidad de los fenómenos educativos, lo cual repercute directamente en el profesional que se forma en estos programas, quien muchas veces termina llevando a cabo una práctica educativa fuera de contexto e inmediatista.

En sociedades como la nuestra el presentismo y la convocatoria al olvido han sido una constante, situación que repercute en la aún frágil memoria histórica nacional, pero también en los procesos de gobernanza educativa, la cual muchas veces desconoce los cimientos sobre los que se ha construido nuestra vida como sociedad, lo que de cierta manera es como andar a ciegas en un camino que para el caso de la educación requiere de miradas más profundas capaces de comprender y explicar las complejidades actuales.

Para modificar estas prácticas la historia de la educación resulta imprescindible, pues esta disciplina tiene mucho que aportar al entendimiento de los procesos asociados a la educación como también a la gestión y gobernanza de los sistemas educativos. Disciplina que, entre otras cosas, se ha venido replanteando desde el punto de vista conceptual y teórico al punto que este tema de investigación mejora-

ra su posicionamiento dentro de los estudios históricos y la reflexión historiográfica en su conjunto. Reposicionamiento que exige a los investigadores de este campo de estudio estar atentos a las discusiones de orden teórico y metodológico propias de las ciencias humanas. Al mismo tiempo que tienen el compromiso de contribuir a la ampliación y profundización del conocimiento histórico de los procesos educativos que han tenido lugar a lo largo de la historia nacional e iberoamericana. Procesos que no deben ser abordados aisladamente, sino a partir del reconocimiento de la estrecha relación entre la educación y el conjunto de las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales propios de los desarrollos históricos.

Es por ello que un número significativo de los trabajos que actualmente se realizan sobre la perspectiva histórica de la educación ya no solo se refiere a las tendencias pedagógicas utilizadas en ciertos momentos de la historia nacional o a las estadísticas escolares que solían ser el centro de interés de quienes abordaban la historia de la educación con el propósito de cuantificar escuelas, estudiantes y maestros. Por el contrario, algunos de estos estudios reflejan actualmente otro tipo de preocupaciones por parte de historiadores interesados en develar los procesos educativos desde ópticas historiográficas distintas. A través de las cuales se busca, entre otros aspectos, analizar y explicar el papel jugado por los sistemas educativos en la modelación y construcción de las sociedades, la ciudadanía, las naciones y los Estados Iberoamericanos durante el siglo XX.

En efecto, hoy el interés por los estudios históricos sobre la educación ha sido significativo, tal como lo demuestra la gran cantidad de libros y publicaciones que sobre el particular circulan en los espacios académicos iberoamericanos. Un número importante de estos trabajos, como ocurre en este *dossier*, muestran diversos tipos de preocupaciones por parte de los historiadores, quienes, desde distintas tendencias historiográficas han venido redefiniendo el objeto de estudio de la historia de la educación. La cual ya no solo es abordada para

cuantificar escuelas, estudiantes y maestros existentes, o para relacionar e inventariar los programas utilizados o identificar las tendencias pedagógicas de moda en un período específico. Hoy, se realiza otro tipo de lectura y miradas cruzadas sobre las prácticas educativas en el tiempo; se entrecruza la variable educación con los múltiples y complejos procesos sociales, políticos, culturales, económicos y hasta con los imaginarios y representaciones de los individuos y grupos. Así, se reconoce el valor, significado y uso de esta en la modelación y construcción de las sociedades, así como también en la construcción de las naciones y Estados Iberoamericanos.

Este es el propósito del actual *dossier* de Historia Caribe, el cual se centra en la educación, entendida esta como una experiencia histórica que es necesario analizar desde una perspectiva integral y comparativa. Es decir, relacionándola y cruzándola con otros temas y miradas. Sobre todo por el hecho que durante el siglo XX, este proceso ha presentado dinámicas y desarrollos diversos que han sido historiados con el propósito de comprender las razones del porqué la educación resulta en algunos casos una asignatura pendiente durante gran parte de la historia iberoamericana.